



La llegada de nuestro nuevo Padre Obispo es motivo de alegría y esperanza

La llegada de nuestro nuevo Obispo Óscar Armando Campos Contreras, el próximo viernes 24 de noviembre, debe ser motivo de alegría y esperanza, porque es una oportunidad que Dios nos brinda para continuar caminando, como Iglesia Diocesana, unidos al servicio del Reino de Dios.



Nuestro nuevo Padre Obispo nació en Guadalajara el 18 de septiembre de 1947. Tiene sus raíces en nuestra región sur de Jalisco. Hizo sus estudios en el Seminario de Guadalajara. Fue ordenado sacerdote el 27 de diciembre de 1978 por la diócesis de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. En el año 2006 fue consagrado y nombrado Obispo auxiliar de la diócesis de Oaxaca. En el año 2010 le encomendaron guiar la diócesis de Tehuantepec.

Su llegada a nuestra Iglesia Diocesana debe ser un acontecimiento que debemos preparar en un ambiente de oración y reflexión en nuestras familias y comunidades.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

32° Domingo Ordinario



Año 17 Número 843 12 de noviembre, 2017 Diócesis de Ciudad Guzmán

Estar preparados y vigilantes

En este domingo, san Mateo nos presenta la parábola de las diez jóvenes que son invitadas a la fiesta de bodas y están a la espera del esposo. Para Jesús es importante que sus seguidores estemos preparados y vigilantes para su segunda venida.

Jesús señala que de las diez jóvenes, cinco son descuidadas y cinco previsoras. Ante la tardanza del esposo, todas se duermen. A media noche se oye el grito: "¡Ya viene el esposo. Salgan a su encuentro!". Las previsoras preparan su lámpara con el aceite y salen con alegría a encontrar al esposo, mientras que las descuidadas pierden el tiempo en ir a comprar más aceite para mantener sus lámparas encendidas. Aquellas jóvenes descuidadas perdieron la oportunidad de participar en la gran fiesta de bodas.

Los primeros cristianos tenían claro que Jesús volvería pronto, sin saber el día ni la hora. Por eso se mantenían preparados y vigilantes para recibirlo cuando llegara. Para san Mateo estar preparados significa escuchar y poner en práctica las palabras de Jesús, estar atentos a la voz de Dios en medio de la realidad.

En nuestros días, la mayoría de los bautizados vivimos asegurando nuestra vida, procurando el bienestar y la comodidad, sin preocuparnos por los demás y sin tener conciencia de que debemos estar preparados y vigilantes para la segunda venida de Jesús.

La vigilancia ha de ser continua. Es un descuido e incoherencia decirnos cristianos cuando ni siquiera escuchamos el Evangelio y menos hacemos el esfuerzo por vivirlo. La tardanza de la venida de Jesús no significa que debemos descuidarnos y dormirnos, sino que la espera nos debe impulsar a un compromiso que nos lleve a vivir los valores del evangelio: la justicia, la paz, la hermandad, el amor, la solidaridad... que son el aceite que mantendrá encendidas nuestras lámparas.

Háblenle a un Padre



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Del Salmo 62)

**R/. Señor, mi alma
tiene sed de ti**

**Señor, tú eres mi Dios,
a ti te busco; de ti sedienta
está mi alma.
Señor, todo mi ser te añora
como el suelo reseco
añora el agua. R/.**

**Para admirar tu gloria y
tu poder, con este afán
te busco en tu santuario.
Pues mejor es tu amor
que la existencia;
siempre, Señor,
te alabarán mis labios. R/.**

**Podré así bendecirte
mientras viva y levantar
en oración mis manos.
De lo mejor se saciará
mi alma; te alabaré con
jubilosos labios. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio

Mt 24, 42. 44

R/. Aleluya, aleluya

**Estén preparados,
porque no saben a qué
hora va a venir el Hijo
del hombre.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de la Sabiduría (6, 12-16)

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean.

El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones.

A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses (4, 13-18)

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando Dios mande que suenen las trompetas se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él. Consuélese, pues, unos a otros con estas palabras.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Mateo (25, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a aquellas diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras:

‘Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando’. Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo’.

Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: ‘Señor, señor, ábrenos’. Pero él les respondió: ‘Yo les aseguro que no las conozco’.

Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**